

fr Fray Pedro de Chaues Lobato fr Fray

Amigo y señor mio esta ...

Dios desto para mi ... tengais ...

... en su ... en mi ...

Pues de ... Con amigo

Amigo mio Madera p.o ... escribis entriguen ... año 1640

Chaues

Pedro de Chaues

Pedro Ber...

Juan Bernal

hijo de Joseps Ber

Pedro ...

Miguel de Prado

de esta ciudad de

Alhama

unid decena
unten conto
millar
centen
mila
quento de nuguento
quento de cone millar de
quento quereguento

Pedro de Chaues Lobato y villa

Beltran

Beltran

Bel

Beltran

Beltran

RELACION DELA CANONIZACION DEL SANCTO FRAY DIEGO DE ALCALA DE HENARES.

Del Orden de S. Francisco dela Oseruancia.

Con la Relacion del Illustriss. y Reuerendiss. Señor Card. Marco Antonio Colonna dicha delante de su Sanctidad en el Consistorio celebrado alos 20. de Iunio 1588.

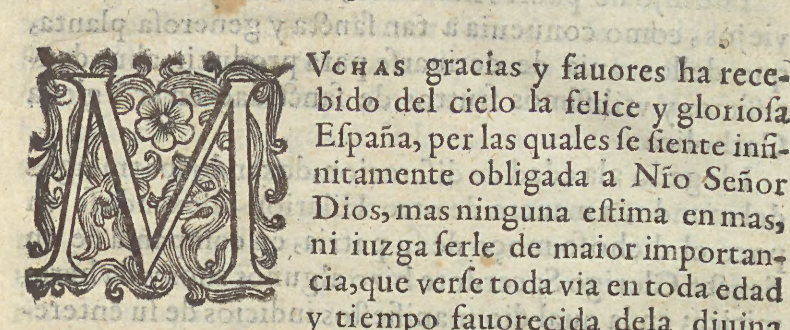
Y con la Oracion de Pompeo Arigone Abogado Consistorial y del Rey Catholico, dicha en el Consistorio publico de 25. del dicho mes, y la respuesta de Antonio Boccapadul Secretario de su Sanctidad.



EN ROMA,

En la Estampa de Francisco Zannetto. Año 1588.
Con Priuilegio, y licentia de los Superiores.

RELACION DELA CANONIZACION del Sancto Fray Diego de Alcala de Henares del orden de San Francisco dela Oseruancia.



MVCHAS gracias y fauores ha recebido del cielo la felice y gloriosa España, per las quales se siente infinitamente obligada a Nro Señor Dios, mas ninguna estima en mas, ni iuzga serle de maior importancia, que verse toda via en toda edad y tiempo fauorecida dela diuina misericordia con hombres sanctos nacidos en ella, que exercitandose en todas virtudes y vida sancta y pura, adquieren tāta dignidad y gracia, que vienen a merecer en la Catholica Romana Yglesia el supremo grado de honrra y alabança, siendo Canonizados y propuestos al pueblo Christiano por exemplos de sanctidad, y por intercessores delante de Dios, para todos aquellos que los inuocaren en sus necesidades.

De aqueste numero es el glorioso Confessor Fray Diego, el qual auiendo passado la carrera de esta vida mortal, con gran perfettion Christiana, y auiendo sido su vida y muerte illustrada de muchos y esclarecidos milagros, (indicios y euidentes argumentos de su singular sanctidad) que Nro Señor Dios tuuo y tiene por bien obrar cadadia por su intercession, y constandole legitimamente al Summo Pontifice, que en este glorioso y perfecto Sancto concurrian las cosas necessarias para Canonizarlo, lo ha referido en el numero de los otros Sanctos, que gozan en el cielo dela vision beatifica.

De todo lo qual como aya passado, se dira breuemente en aquesta relacion, despues de auer primero suscintamente tratado dela vida y muerte del Sancto.

Nascio pues el bienauenturado Fray Diego antes del año de 1400. en vn pueblo de la diocesis de Seuilla nombrado San Nicolas, que esta entre Constantina y Caçalla.

Fue hijo de padres humildes, buenos y Christianos viejos, como conueuia a tan sancta y generosa planta, que dellos auia de deriuarse para produzir abundantissimos y vtilissimos fruttos de sanctidad en la Yglesia Catholica.

Llegado ala edad de discrecion, dexando los trafagos del mundo, a manera de otro Hilarion, alexandose vn poco el dichoso moço de su patria, en compañia de vn Sancto Clerigo Sacerdote hizo algunos años vida heremitica; en la qual dio manifiestos indicios de su entereza y bondad, y de otras muchas virtudes, que auian de ser fundamento de su marauillosa perfettion.

Partiendose de aquella hermita con immenso deseo de imitar al Seraphico padre S. Francisco, tomando el habito de su religion en el conuento de Arrizafa poco lexos de la ciudad de Cordoua, hizo en el expressa professio, y guardo siempre la estrecha pobreza, y la simple humildad, y prompta obediencia, y purissima castidad, exercitandose en continua oracion y rigida abstinencia y todas otras virtudes.

Con deseo de padecer martirio por amor de Iesu Christo passo alas islas Fortunadas, que vulgarmente llaman las Canarias, donde conuertio a la fe Catholica gran multitud de los infieles, que alli auia: despues por diuina dispositió enel año de 1449. se boluio a España.

Y en el año de 1450. el Sancto Diego en compañia de Fray Alonso de Castro vino a Roma al plenissimo Iubileo, en el tiempo que se Canonizo el bienauenturado San Bernardino de Sena.

De Roma boluio a España y por vn poco de tiempo (segun algunos) residio en el cóuento de S. Maria de Saliceto dela prouincia de Castilla, y de alli se passo al conuento

uento de Alcala de Henares del orden de S. Francisco, que ala sazon començaua de fabricar don Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo, dõde exercitandose siempre en obras sanctissimas, biuio todo lo restante de su vida.

Llegando ya a tener mucha edad, plugo ala infinita misericordia del Señor llamar para si a su verdadero sieruo Fray Diego, por darle el premio de sus Sanctas obras: y assi passo de la presente vida alos 12. de Nouiembre año de 1463. a gozar de la eterna en el dicho conuento de Alcala de Henares.

El concurso delas gentes que oyda su muerte acudieron para verle, y los muchos milagros que dentro de breues dias hizo el Señor por sus meritos y intercession, seria cosa muy larga de contar y assi se dexara para quando se scriua su vida que se dara presto a luz.

Salia del cuerpo muerto suauissimo olor, que duro por muchos meses, y aun al presente muchas vezes se siẽte y en particular quãdo haze algun insigne milagro.

En el mesmo año 1463. el Catholico Rey Henrrico de Castilla y quarto deste nombre, viniendo a visitar al S. Fray Diego, hizo reponer su cuerpo en vna fortissima caxa de hierro dentro en vna capilla diputada para ello, que despues aca siempre seha llamado, del Sancto Fray Diego: dela qual caxa nunca mas fue sacado hasta el año de 1562. quando fue lleuado al Serenissimo Prinpe don Carlos, (como despues se dira) y entonces fue hallado assi entero y sano, como si aquel dia se ouiera puesto.

Por no tener letras este Sancto no se promouio alos Sacros Ordenes y dignidad del Sacerdotio; pero es cosa de grandissima admiracion, que no auiendo estudiado, parlando de cosas graues importantes y sanctas, razonaua dellas tan magistralmente como si ouiera profundamente estudiado las sciencias, y particularmente la sagrada Theologia.

En vida y en muerte por la intercession de este Sãcto

obro Dios omnipotente en muchas personas enfermas de diuersas maneras, insignes e infinitos milagros, como toda via haze, haziẽdonos ciertos que el Sancto Diego goza en el cielo dela vista de Dios: entre los quales fue vno aquel del Serenissimo don Carlos Principe que era de España, el qual hallandose en Alcala de Henares el año de 1562. muy cercano dela muerte, desafuziado ya delos medicos por vna grauissima herida dela cabeça, traydo a su presencia por vltimo remedio el cuerpo del Sancto Diego, en poco espacio de tiempo por su intercession cobro entera sanidad.

Por donde mouida la Catholica Magestad del Rey Philippo y el mesmo Principe su hijo, agradecidos a vn tan grande beneficio como este, que conocian por la intercession deste Sancto auer recebido dela mano de Dios, cõ particulares cartas de 28. de Febrero de 1563. certificaron ala sancta memoria de Pio IIII. de su religioso deseo, y humilmente supplicaron a su beatitud, que por la gloria y honrra dela diuina magestad y de este glorioso Sancto lo Canonizase.

Para lo qual la Catholica Magestad mando su particular commission a don Luis de Requesens Commendador mayor de Castilla su Embaxador que ala sazon era en Roma, paraque mostrasse las iustissimas causas, que para esta Canonizacion concurrian: pues que la vida que este sancto hizo en este mundo, y los muchos milagros que auia hecho, y todauia hazia, despues que passo ala eterna, hazian euidente prouanza de su sanctidad, y de como estaua en el cielo iuntamente con los otros sanctos Spiritus gozando del Señor: lo qual demas que seria grande seruicio y gloria suya, y gran confussion delos perfidos hereges, su Catholica Magestad y el dicho Principe su hijo por este respetto, y por la gran deuocion que con tanta razon tenian a este sancto, lo recibirian por singularissima gracia.

Y despues de la muerte del dicho Principe la Mage-
stad

ſtad Catholica ha hecho inſtantia en diuerſos tiempos ala Sancta ſede Apoſtolica por eſta Canonizacion, teniendo por cierto que por intercesſion de aqueſte ſancto, ha ſu Mageſtad alcançado de la diuina miſericordia, muchos fauores, gracias y feliciſſimos ſucceſſos.

Por la miſma Canonizacion ſupplicaron al meſmo Sanctiſſimo Padre Pio IIII. los adminiſtradores del Arçobiſpado de Toledo cõ cartas de 28. de Agoſto 1562. y los padres de Sãt Franciſco dela prouincia de Caſtilla con cartas de 6. de Iunio: y la vniuerſidad de Alcala de Henares con cartas del meſmo año: el Abbad y Capitulo dela Ygleſia collegial de Sanct Iuſto y Paſtor de Alcala con cartas de 6. de Iunio y 20. de Agoſto del meſmo año de 1562. y el Concejo, Iuſticia, Alcalde, Regidores, Officiales y Communidad de Alcala de Henares cõ cartas de 30. de Mayo y 17. de Agoſto del meſmo año.

Para el meſmo effetto la Mageſtad Catholica y el dicho Principe a los 6. y. 7. de Febrero de 1564. dieron ſu particular poder en perſona del dicho Cõmendador mayor de Caſtilla ſu Embaxador, el qual para eſte negocio parecio en Conſiſtorio ſupplicando a ſu Sanctidad, quiſieſſe commetter la ſummaria informacion de la vida y milagros del dicho Sancto Diego; lo qual deuotamente oydo y admitido, primero de Mayo de 1564. fue cõmettido por ſu Beatitud alos Illuſtriſſ. y Reuerendiſſ. Señores Cardenales Moron, Saraceno, Aleſſandrino (que deſpues fue Pio V.) Araceli, y Vitelli, con facultad de ſubdelegar para todo loque fueſſe meneſter.

Y los ſuſodichos Señores Cardenales en virtud dela ſobredicha commisſion Apoſtolica, para el meſmo effetto a 5. de Mayo del año de 1564. ſubdelegaron alos Reuerẽdiſſimos Señores don Pedro de la Gaſca Obiſpo de Ciguença, don Diego de Couarruuias Obiſpo de Segouia, y dõ Bernardo de Freſneda Obiſpo de Cuenca, con facultad de poder proceder en eſta cauſa, o, todos iuntamente, o, alomenos dos dellos.

En virtud desta subdelegacion los susodichos Señores Obispos iendo personalmente a la Villa de Alcala de Henares, hizieron la sumaria informacion, la qual fue trayda a esta corte Romana entiempo del mesmo Pio IIII. el quel passado de este mundo a mejor vida, refiriendose en Consistorio a Pio V. su successor, a los 8. de Agosto de 1566. su Sanctidad commettio alos mesmos Cardenales, y al Cardenal de Sant Clemente, a quien su Beatitud surrogo en su lugar, que procediessen a lo restante de este negocio.

Los quales citado el Fisco decretaron Compulsoria y Remissoria dirigidas a los mismos obispos, ante los quales legitimamente presentadas a 6. de Febrero de 1567. citado el procurador dela Camara Apostolica, los susodichos Señores Obispos procedieron a la examinacion de LXXXIII. testigos muy qualificados, y haziendose exhibir ante ellos todas las scritturas necessarias, que acerca deste negocio se pudieron hallar, y cerrando el processo, lo remittieron a la corte de Roma: en la qual fue presentado a los 12. de Agosto de 1567. & formalmente abierto, y reconocido, y interpretado segun el stilo dela dicha corte.

Siendo pues venida la causa de esta sanctissima Canonization a este termino, y haziendo toda via la Magestad Catholica la mesma instancia por medio del Señor don Henrrique de Guzman Conde de Oliuares su Embaxador en la corte Romana, nuestro Sanctissimo Padre Sixto V. por special rescritto signado de su mano, segun el stilo que se suele obseruar en semejantes causas, commettio a Monseñor de Rubeis Decano, y a Monseñor Reboster Auditor de Rota a los 28. de Iunio de 1585. que viessen, examinassen, y ordenassen los sobredichos processos, y juzgassen si las prouanças estauan legitimamente hechas.

Los quales despues de muchos meses, auiendolo visto y considerado todo con la diligencia y cuydado que pusie-

pusieron, refirieron a su Sanctidad lo siguente.

Que el processo estaua legitimamente reconocido e interpretado.

Que los testigos dela Remissoria estauan legitimamente examinados.

Que los dichos testigos no padecian exception alguna, y que hazian fe y prauauan.

Que los testigos recebidos en vigor dela compulsoria, estauan legitimamente examinados, las scripturas legitimamente sacadas, y que hazian fe y prouauan.

Que juzgauan, que el libro llamado delos milagros (en el qual se contenian mas de ciento y treinta milagros hechos por intercession y meritos del Sancto Fray Diego) sacado del Archiuo del conuento de Sancta Maria de Iesus delos Obseruantes de Alcala de Henares, en vigor delas dichas compulsorias, estaua en forma probante, y hazia fe con la recognicion que se auia hecho, que era la que se auia podido hazer segun la antiguedad, y assi mesmo otros dos y cinco quadernos, y el instrumento dela informacion que se hizo en Sant Nicolas, patria del dicho Sancto Fray Diego.

Y que constaua dela existencia del dicho Sancto Fray Diego de Sant Nicolas, frayle lego, professo del orden de Sant Francisco, passado a mejor vida año de 1463. el qual mientras auia biuido, auia hecho sancta y religiosa vida, y dado en la humana conuersacion buen olor de sus sanctas costumbres, siendo casto, simple, humilde, charitatiuo, limosnero, misericordioso y liberal con los pobres de Iesu Christo, y que auia passado muchas persecuciones y trabajos por seruicio de nostro Señor Dios; y que por tal fue auido y tenido publicamente en vida y despues de su muerte, cuyo cuerpo desde el año de 1463. hasta agora, esta sepultado en la capilla llamada del Sancto Fray Diegò, en la Yglesia del monasterio de Sancta Maria de Iesus, donde oy en dia se conserua entero, el qual mientras biuio y despues de muerto, ha si-

do tenido y reputado por Sancto y como tal venerado.

Que consta auer passado de este mundo a mejor vida el dicho Sancto Fray Diego siendo de mucha edad a 12. de Nouembre de 1463.

Que se prueua en el processo dela Remissoria por publica vox y fama, que el dicho Sancto Fray Diego mientras biuio, fue tenido y reputado por sancto.

Et que à questo mesmo se concluye en el libro delos milagros por muchos testigos de vista, los quales conocieron y conuersaron con el dicho Sancto Fray Diego mientras biuio en esta vida mortal.

Que se prueuan muchos milagros hechos en diuersas personas por intercession y meritos del S. Fray Diego.

Y que de mas desto se prueuan muchos milagros particulares, y en especial aquel de doña Maria dela Peñue la paralitica, y el de el Principe de España de que arriba se ha tratado.

Que assi mesmo se prouauan y parecian otros muchos milagros por el tenor del diecho libro llamado, Libro delos milagros.

De todo loqual concluyeron los dichos Auditores de Rota commissarios en esta causa, que el dicho processo informacion y probança eran legitimos y sufficiẽtes, y toda la causa legitimamente instrutta y dispuesta para la Canonizacion.

Su Sanctidad despues de auer auido aquesta relació, con el consejo del sacro Collegio delos Cardenales en el Consistorio celebrado alos 23. de Enero de 1587. cometio alos Illustrissimos y Reuerendissimos Señores Cardenales Alexandro Farnesio Vicecancellario de la sancta Yglesia, Marco Antonio Colona, Michael Bonello dicho Alexandrino, Iulio Antonio Sanctorio llamado de Sancta Seuerina, Antonio Carafa, Constancio Sarnano, Ferdinando de Medices, & Hieronymo Mathei, que diligentemente examinasen la informacion y prouanças y depositiones de testigos, y juntamente considerassen

derassen con grandissima attention y diligencia todo loque conuiniesse considerar en este negocio.

Los quales con exactissimo studio, y cuydado hauiendo reuisto todos los processos juntamente con assistencia de grauissimos y doctissimos Abogados, examinando todo loque auian determinado los Auditores de Rota, segũ el stilo acostumbrado guardar en estos attos, y despues de auer disputado y particularmente aprouado las conclusiones puestas y assirmadas por los Auditores de Rota, y assi mesmo approbando diuersos milagros hechos a intercession del Sancto Fray Diego, vltimamente alos 12. del presente año de 1588. dia dela Sanctissima Trinidad, en la congregacion hecha en el palacio del Illustrissimo Cardenal Farnesio, con summa satisfacion de todos, y con vn conforme consentimiento, no quedandoles duda alguna, concluyeron, que plaziendo a su Sanctidad se podia proceder a la Canonizacion de aqueste Sancto, pues que plenamente constaua dela excellencia y Sanctidad de su vida, dela pureza de su fe, de su ardiente charidad, y buenas obras, y muchos milagros.

Aquesta juridica y legitima resolucion, con vna eloquentissima y elegantissima relacion Latina, fue referida del Illustrissimo Señor Cardenal Marco Antonio Colona, en el Consistorio celebrado a los 20. de aqueste mesmo año de 1588.

Y despues de auer oydo con summa satisfattion de su Beatitud y de todo el Sacro Collegio de Cardenales, la excellencia y sanctidad dela vida, y puridad dela fe, y todas las otras cosas, que se requieren para la Canonizacion, estar bien probadas y ser dignas de sanctification, y los milagros ser tales, que meritamente se deuia decretar la Canonizacion, y finalmente mirado y considerado todo, ordeno y definio su Beatitud, que se hizese la Canonizacion.

Despues delo qual el Sabado siguiente alos 25. de Iu

nio del presente año de 1588. fue celebrado el publico Consistorio;en el qual estando su Sanctidad con el manto roxo y mitra preciosa, obseruado loque refieren los ceremoniales dela sancta Romana Yglesia,Pompeo Arigone Abogado Cõsistorial y dela Magestad Catholica con hermosa, eloquente, y graue Oration Latina,proponiendo el pio deseo y sancto zelo dela Catholica Magestad,que con tanto y tan continuo affetto supplicaua por esta Canonizacion,conto la vida, attiones, y milagros del sancto Fray Diego,supplicando a su Sanctidad en nombre dela Magestad Catholica y de sus reynos, se hiziesse la dicha Canonizacion de aquesto Sancto.

Acabada aquesta oracion y pia y zelosa peticion, Antonio Boccapadul Secretario de su Beatitud y Canonigo de san Pedro, en nombre de su Sanctidad alabo grauemente la continua peticion del Rey Catholico, y su insigne piedad y sanctissimo zelo, pues que en estos miserables y calamitosos tiempos de tantos hereges,y tanto diuersidad de heregias, supplicaua y pedia con tanta instancia aquesta Canonizacion para gloria y honrra de Dios,amplificacion dela Fe, y confusion delos hereges:pero que por ser este negocio grauissimo, lo queria considerar con mas attencion,por lo qual exhorto al sacro Collegio delos Cardinales, Patriarchas, Arçobispos,Obispos y Abbades, alos quales tocaua dar consejo sobre esta causa,que lo pensassen, y supplicassen a nr̃o Señor Dios, que vna attion tan graue como esta, se hiziesse a gloria y honrra suya.

El Lunes siguiente alos 27. de Iunio del mesmo año de 1588. segun el rito y orden, que en este negocio se suele obseruar, se celebro el Consistorio semipublico, en el qual interuino el sacro Collegio de Cardenales,y los Patriarchas, Arçobispos, Obispos,y Abbades,y los Auditores de Rota, y Protonotarios Apostolicos, y su Beatitud,sentado con manto roxo,y mitra de tela de oro, y precediendo vn grande silencio,como a tanta magestad

gestad iustamente se deuia, començo a razonar tan altamente de aquesta importantissima attion, que mostro con muchas y efficaces razones, que la sancta Sede Apostolica no podia errar en la Canonizacion delos Sãctos.

Enel fin delqual sapientissimo y grauissimo razonamiento, que con grande attencion y summa admiraciõ fue oido de todo aquel sacro Collegio y Consistorio, su Beatitud ardeno que cada vno diesse su voto sobre esta Canonizacion: y asi comenzo a votar el mas antiguo Cardenal, y despues los de Cardenales mas por su ordẽ, y luego los Patriarchas, y luego los Arçobispos y Obispos, los quales diziendo con libertad su parecer, sin ninguna diferencia concluyeron, que pues que constaua dela sanctidad dela Vida, pureza dela Fe, y milagros del bienauenturado Fray Diego se deuia Canonizar.

Acabado el votar con este orden, y hauiendo su Sanctidad oydo los todos con mucha attencion, decreto que la Canonizacion se hizese el Sabado a 2. de Iulio dia dela Visitacion, y con mucho affetto exorto a todo el Sacro Collegio y Consistorio, que diessen abundantes limosnas, y que ayunassen y cõ oraciones continuas demandassen el diuino auxilio paratan graue, sancta y importante attion.

Despues delo qual hizo luego el Promotor fiscal instancia y requirio alos Protonotarios Apostolicos que alli estauan, que diessen por fe con vno o mas instrumentos como menester fuesse, del decreto, ordenacion, difinicion y sentencia de su Sanctidad, y del atto hecho en aquel Consistorio, lo qual dicho y prometido que se haria, el Consistorio fue acabado.

DEL APPARATO QVE SE HIZO *para el acto dela Canonizacion de San Diego celebrada en la Yglesia di S. Pedro.*


IZOSE el solenissimo acto de la Canonizacion en la Yglesia de S. Pedro enel Vaticano con el orden que con maduro consejo fue resuelto, y con mucha prudencia executado por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Cardenal Iesualdo Prefecto dela congregacion delas sacras Ceremonias dela Santa Yglesia.

Fue pues primeramente hecho en la Yglesia de S. Pedro vn palco, o tablado (que despues se quedo para la dicha Yglesia) el qual era alto poco menos que la statura de vn hombre, de lõgura de veynte y siete varas, y de anchura de treze: el qual estaua todo cubierto de paño verde, que hazia estrado para los pies: y dela vanda dela silla de su Sanctidad de paño rosado. sobre aqueste tablado en la hazera que esta frontero dela puerta principal dela Yglesia de S. Pedro, estaua puesto el altar en que su Sanctidad auia de celebrar la Missa. estaua toda esta hazera adornada de bellissima tapiçeria dela sede Apostolica de raro designo, y riquissima de seda, oro, y plata puesta en dos ordenes vno sobre otro.

En medio de esta pared y hazera particularmente venia puesto el paño que representaua el aduenimiento del Spiritu sancto sobre los discipulos en lenguas de fuego el dia de Pentecostes, como conuenia ala solemnidad del atto dela Canonizacion que alli se auia de hazer y sobre el Baldochino, o, dosel del dicho altar estaua vna grandissima Cruz en medio con dos llaues grandes vna de vn cabo y otra de otro hechas con lumbres artificiales, que hazian bellissima vista: y debaxo de aquesta Cruz estaua colgada vna colcha cubierta de terciopelo Carmesi con vna gran Cruz de tela de oro, y dentro vn pre-

cioso

cioso paño con el qual cubrian antiguamẽte los sanctos Martires quando los lleuauan a enterrar en Roma; que se tiene en la yglesia de sant Pedro por reliquia de grandissima veneracion.

Ala vanda diestra del dicho altar ala parte del Euangelio estaua puesta vna eminente silla debaxo de vn Baldachino, o, Dosel, enla qual su Beatitud auia de hazer el atto dela Canonizacion y las otras attiones dela Missa que su Santidad suele hazer en silla quando celebra.

Ala banda siniestra ala parte dela Epistola estaua otra silla mas baxa donde su Beatitud se reuistio para celebrar segun se suela hazer.

En torno del tablado estauan puestos los bancos con sus respaldares cubiertos de tapiceria para los Cardinales, y detras de aquellos otros banchos rasos para los Obispos y Prelados que auian de interuenir en aquel solenissimo atto.

Et rededor del mesmo tablado dela vanda defuera estaua todo el Clero Secular y Regular de Roma, con sus Cruzes, y cada vno con cãdela de cera blãca en la mano.

En aqueste tablado se subia por ciertas gradas, o, escalones, donde auia dos puertas que la guardia de su Sanctidad tenia en custodia, vna al pie del dicho tablado, y otra al remate dela dicha escala; Iunto ala qual detras delos Cardinales estaua vna Credencia o, apparador preparado, y sobre el vn offertorio que a su tiempo fue lleuado al Papa.

Sobre los quatro cantones de este tablado colgauan en el aire quatro estandartes con la effigie de San Diego en medio, y abaxo las armas del Papa y del Rey Catholico: y quando llego la procession (como se dira mas adelante) fue colgado en medio del tablado en alto, el quinto estandarte que era mas grande que los otros, con la mesma effigie del Sancto: los quales hazian bellissima vista.

Toda la Yglesia estaua riquissimamente adereçada y

con

con muchas lumbres, por la parte alta estaua rodeada toda de antorchas blancas y gruessas bien ordenadas, debaxo dellas en rededor dela Yglesia, estaua vn hermosissimo friso de largura de algunos palmos bien ordenado y compuesto, todo lleno de muchas imagines del Sãcto, de muchas armas del Papa, y de San Pedro, y del Rey Catholico, y muchos festones parte de pintura y parte de yeruas que hazian bellissimo y deleytoso ornamento.

Debaxo deste friso estaua colgada alas otras tres hazeras dela Yglesia, vna bella tapiçeria, y ala parte donde suele estar el sanctissimo sacramento, estauan muchos paños de brocado.

Y finalmente todo el apparato fue tal, que segun lo que se lee en los Diarios antiguos, se auentajo mucho a todos los otros que se an hecho en otras Canonizacion.

En este rico luminoso y bien adornado teatro, donde se auia de hezer la dicha Canonizaciõ, vino su Beatitud en solenissima procession, en el modo y forma siguiente.

El sobredicho dia segundo de Iulio dia dela Visitacion de nostra Señora cerca delas ocho oras, que segun el Relox de Roma era al amanescer, se hallo en la capilla de palacio llamada la capilla de Sixto el sacro Collegio de Cardenales, cada vno adornado con sus ornamentos como despues se dira, y gran numero de Obispos y Prelados asi mesmo adereçados con pluuiales, o, capas, y mitras, y los Penitenciarios de sant Pedro vestidos con Casullas, y los Subdiaconos, Auditores de Rota, Accolitos y Abreuiadores con Roquetes y sobrepellizes, y los Protonotarios con sus Capas acostumbradas y sus Roquetes.

Su Beatitud descindio de sus estancias por la scala secreta que sale ala sacristia dela dicha Capilla, acompañado de algunos Cardenales, Embaxadores, Señores y caualleros Romanos y Prelados familiares de su Sanctidad, y entrado que fue enla Capilla se vistio delos ornamentos que le estauan aparejados sobre el Altar que

fueron

fueron Amitto, Alua, Cinta, ſtola y el Pluuial, o, Manto de tela de oro en cãpo roxo con guarnicion de oro: En vn eſtremo del qual eſtauan las armas de ſu Santitad, y en el otro las del Rey Catholico, como abaxo ſedira. y veſtido de eſta manera eſtando entorno los Cardenales, el Cardenal Don Pedro de Deça (el qual porque noſe impidieſſe la Canonizacion por algunas difficultades de precedencia, fue diputado de ſu Beatitud para que en eſte acto dela Canonizacion pareci[e]ſſe en nombre dela Catholica Mageſtad) dio à ſu Santidad ſegun el orden delos Ceremoniales, tres cirios, dos muy grandes dorados y labrados con las armas de ſu Beatitud y de ſu Mageſtad, los quales ſu Sanctidad dio para lleuar en la proceſſion, vno al Embaxador de Venecia, y el otro al Embaxador de Saboya, y el tercero mas pequeño lleuo ſu Beatitud.

Deſpues de aqueſto ſu Sanctidad entono el hymno:
Aue Maris ſtella.

Bien a propoſito no ſolo por la fieſta dela Viſitacion, mas tambien por ſer de coſtumbre cantarſe en ſemejantes proceſſiones de Canonizacion, aunque no ſea en dia feſtiuo de nrã Señora: y pueſto de rodillas mientras ſe dixo el primer verſo, ſe leuãto deſpues, y poniendole la Mitra precioſa, y ſentandoſe en la ſilla geſtatoria, la proceſſion començo a caminar ſaliendo dela Capilla de Sixto hazia la puerta maior de Palacio, vulgarmente dicha delos ſguizaros.

Todo el Clero de Roma aſſi ſecular como Regular en grandiſſimo numero, eſperaua en el patio grande de Palacio, y dada que le fue la Señal, ſalio por la dicha puerta principal, y dio buelta por la plaça de ſan Pedro, y llegando ala lonja, o, portal ſe paro ſegun la ceremonia de aqueſte acto, y hecha ala de vna parte y de otra, paſſo por medio la proceſſion de ſu ſanctidad, la qual iua con eſte orden.

Iua delante la familia de ſu Sanctidad con ſus habi-

tos roxos, despues los Secretarios, y los Abogados Consistoriales con sus habitos morados, despues las trompetas, y en orden despues de estos venia el Procurador General de Corte Español dela orden Obseruante de san Francisco, vestido con Casulla blanca, el qual lleuaua el estandarte mayor, con la effigie de san Diego, y iunto a el yuan quatro Religiosos del mesmo orden, vestidos de sobrepellizes, despues seguian los cantores dela Capilla de su Sanctidad, cantando el dicho hymno:

Aue Maris stella &c.

Luego en orden yuan los Abbreuiadores con sus Roquetes y sobrepellizes, y vn Subdiacono preparado con la Cruz de su Sanct. y con dos officiales dela vara roxa delos lados. Despues dela Cruz seguian los Penitenciarios de San Pedro, y luego los Abbades, Obispos, Arçobispos, Patriarchas, y Prelados assistentes de su Santidad vestidos de Pluuiales, o, Capas, y con Mitras: luego seguian los Cardenales Diaconos con sus Almaticas y Mitras, los Cardenales Sacerdotes con Casullas, y Mitras, y los Cardenales Obispos con Capas, o, Pluuiales, y Mitras: detras delos quales venian tres Cardinales Diaconos, que eran el Cardenal Ascanio Colona, que porque auia de cantar el Euangelio yua en medio, el Cardenal Sforça de vna parte, y el Cardenal Mõtalto dela otra como Assistentes de su Beatitud: alos lados de aquestos dos Cardenales diaconos veniã los Embaxadores de Venecia, y Saboya que trayã los dos cirios grãdes encẽdidos.

Seguia despues su Beatitud sobre hombros enla silla gestatoria debaxo del baldachino, el qual lleuaron Embaxadores, y Caualleros trocandose de mano en mano.

Luego iunto venian dos Camareros assistentes, en medio delos quales yua Monseñor Seraphino Oliuario Vicedecano en lugar del Decano dela Rota, que sirue de tener la Mitra quando su Santidad sela quita. luego yuã los Prothonotarios vestidos como dicho es, y mucha otra gente principal.

Alos

Alos lados del Papa y Cardenales yua la guardia delos Sguiçaros armados: y toda la plaça por dōde passo la processiō estaua rodeada delos Cauallos Ligieros armados.

Su Sanctida, los Cardenales, los Prelados, Clero Secular y Regular, y todos quantos fueron llamados para esta procession lleuauan cirios blancos encendidos, los quales en mucha abundancia y en decente grandeza mayor y menor segun el grado de cada vno, fueron dados delos ministros dela Catholica Magestad, a cuya instancia y pia peticion se hazia aquesta Canonizacion.

Llegado que fue su Beatitud al portal dela Yglesia de de San Pedro, fue recebido del Capitulo de S. Pedro cō suauissima musica. y entrando dentro dela Yglesia subio al tablado y descendiendo dela silla gestatoria se puso de rodillas enel Faldistorio, o, sitial, y hecha oracion subio ala silla eminente puesta ala mano derecha del altar como dicho es, donde recibio ala obediencia como se suele hazer a todos los Cardenales y Prelados.

Acabada la obediencia Francisco Mocante maestro de Ceremonias de su Sanctidad, llamo al Cardenal Deça, el qual fue, y con el Pōpeyo Arigone Abogado Consistorial, y hecha la acostumbrada reuerencia estando el Cardenal en pie, y el Abogado de rodillas, hizo con pocas palabras la primera instancia, diziendo que el Cardenal de Deça presente en nombre de la Magestad Catholica instantemēte demādaua, que su Beatitud ascriuiesse en el catalogo delos sanctos al bienauenturado Fray Diego de Alcala, para que de todos los fieles fuesse venerado como sancto.

Alo qual luego el Secretario Antonio Boccapadul en nombre de su Sanctidad cō graue y prudente respuesta dixo, que siendo el negocio de tanta importancia, lo auia su Sanctidad examinado con la diligencia necessaria, y que auiendo hallado sufficientemente prouado todo lo que conuenia para la dicha Canonizacion, su Sanctidad auia venido en aquel sanctissimo lugar por dar

cumplimiento a tan ſanta actiō, pero que por lo mucho que puede la continua oracion del Iuſto, deſeaua que todos juntamente con el hizieſſen oracion, para que aquella action que ſe auia començado a gloria y honrra de nr̄o Señor Dios fueſſe ayudada, y fauorecida de ſu miſericordia.

Acababa la reſpueſta, y auiendoſe apartado el Cardenal Deça, ſu Sanctidad deſcendio dela ſilla eminente, y ſe fue al Faldiſtorio y pueſto de rodillas con la Mitra enla cabeça ſe canto la letania, la qual acabada ſu Sanctidad ſe boluio ala dicha ſilla.

Y de nueuo el Maeſtro de ceremonias llamo al Cardenal Deça con el Abogado, y ſe hizo la ſegūda inſtācia para la Canonizacion: y el Secretario Boccapadul reſpondio con pocas y muy ornadas palabras, como la grauedad del negocio requeria, que attentamente ſe inuocaſſe la gracia del Spiritu ſanto que nos amoneſta, mueue, y enſeña para que noſe yerre.

Dicho eſto ſu Beatitud deſcendio denueuo al Faldiſtorio, y ſe puſo de rodillas con la Mitra enla cabeça, y entonces el Cardenal Sforça Diacono de mano derecha buelto al pueblo en voz alta dixo: ¿Orate, ? fue luego quitada la Mitra a ſu Beatitud, y quitandoſela todos los demas que la tenian, ſe puſieron de rodillas y eſtuuieron aſſi por vn poco en oracion ſecreta, haſtaque el Cardenal Montalto Diacono dela mano ſinieſtra, dixo en alta voz: ¿Leuate, ? y aſſi ſe leuantaron ſu Beatitud y todos los demas en pie, y los Prelados aſſiſtentes truxeron a ſu Santitad el libro, enel qual leyendo entono el hymno:

Veni Crea tor Spiritus.

Et torno a ponerſe de rodillas con todos haſta que acabo el primer verſo, y leuantandoſe luego ſe torno ala ſilla eminente con la Mitra, y los demas ſe quedaron enpie. acabado el hymno los cantores dixeron el verſo: ¿Emitte Spiritum tuum, ? y ſu Beatitud dixo la ora-

cion:

cion: ❴ Deus qui corda fidelium . ❵

Hecha eſta oracion, el Cardenal Deça con el Abogado hizo la tercera inſtancia por la Canonizocion en nombre del Rey Catholico, y el Secretario Boccapadul reſpondio, que creyendo ſu Sanctidad que aſſi agradaua ala Diuina bondad, auia decretado de aſcriuir el bienauenturado Diego en el numero delos ſanctos, por auer ſido clariſſimo no ſolo en Sanctidad de vida, pero en operacion de milagros.

Y en continente trayendo los Prelados aſſiſtentes el libro, ſu Beatitud ſentado con ſu Mitra, pronũcio la ſentencia dela Canonizacion con palabras grauiſſimas, y de grandiſſima efficacia, las quales ſu Beatitud con ſumma prouidentia auia primero ordenado, y ſcrito de ſu propria mano, aſcriuiẽdo al bienauenturado Diego en el Catalogo delos ſanctos Confeſſores, y mandando que de todos fueſſe venerado como Sancto, y ordenando que ſu fieſta ſe celebre cada año alos 12. de Nouiembre, con el officio de ſancto Confeſſor, y que ſe puedan erigir, y fabricar Ygleſias, & Altares en ſu honor, donde ſe offrezcan ſacrificios a Dios omnipotente, y cõcediẽdo a todos los que verdaderamente arrepentidos y confeſſados de ſus culpas en el dia de ſu fieſta viſitaren ſu Capilla donde el Sancto eſta ſepultado en Alcala de Henares, o, los Altares e Ygleſias que ſe ſabricarã en ſu honor, todas las indulgentias, priuilegios, y gracias que ſon concedidas alas Ygleſias delos Sanctos del meſmo orden.

Pronunciada eſta ſentencia el Cardenal Deça con el Abogado ſuſodicho, en nombre dela Mageſtad Catholica la accepto, y dio gracias a ſu Beatitud, y Iuntamente le ſupplico que decirnieſſe las bullas dela Canoniza-cion: y ſu Beatitud dixo ; ❴ Decernimus , ❵ haziendo la Señal dela Cruz: y boluiendoſe el Abogado alos Protonotarios, y Notarios que eſtauan preſentes, les requirio que de aquel acto ſiendo rogados dieſſen teſtimonio.

Hecho esto sono el organo, las Trompetas, y Campañas y disparo la artilleria enla plaça de san Pedro y en el Castillo de sant Angel, & su Beatitud entono el § Te Deum laudamus, &c. § y proseguido y acabado por los cantores, el Cardenal Sforça Diacono dela mano derecha, canto el verso del Sancto: § Ora pro nobis beate Didace. § y los cantores respondieron, § Vt Digni efficiamur promissionibus Christi. § y su Sanctidad canto la oracion propria del Sancto, que es la siguiente.

Orc.

§ Omnipotens sempiterne Deus, qui dispositione mirabili, infirma mundi eligis, vt fortia quæq. confundas: concede propitius humilitati nostræ, vt pijs beati Didaci confessoris tui precibus, ad perennem in cælis gloriã sublimari mereatur, per Dominum nostrum &c. §

Despues el Cardenal Ascanio Colona Diacono del Euangelio, canto el § Confiteor, § nombrando el Santo Canonizado despues delos Apostolos S. Pedro, y S. Pablo, y su Sanctidad haziendo la acostumbrada absolucion, nõbro tã bien dela mesma manera al sancto Diego.

Acabado esto su Sanctidad fue ala otra silla aparejada para vestirse los ornamentos dela Missa, que para esta Canonizacion se hauian hecho a costa de su Magestad Catholica, muy hermosos y ricos como mas a baxo se dira, y se canto la Missa dela fiesta dela Visitacion con la commemoraciõ del Sancto Canonizado, y se prosiguio hasta el offertorio, el qual se hizo enel modo siguiente.

Enel entretanto que su Beatitud dezia el offertorio enla silla eminente, fueron quatro Cardenales a tomar a quellas cosas que estauan aparejadas enla credencia, o, apparador para ofrecer, el Cardenal Marco Antonio Colona como Cardenal Obispo, el Cardenal Alexandrino como Cardenal Presbytero, el Cardenal Matthei como Cardenal Diacono, todos tres Commissarios dela Canonizacion, y el Cardenal Deça diputado como dicho es. y tomando sus gentiles hombres las cosas aparijadas en la credencia para ofrecer a su Beatitud, con her

mosa

mosa ceremonia ofrecieron desta manera.

El Cardenal Colona ofrecio dos Cirios grandes mayores que aquellos que fueron lleuados en la processiõ, pintados con la imagen del Santo, y armas de su Sanctidad, y dela Mageſtad Catholica: quando los ofrecia, primero los besaua vno a vno, y los daua a su Beatitud, y quando el Papa los tocaua, el Cardenal le besaua la mano, y la rodilla.

El Cardenal Deça dela mesma manera, y con la mesma ceremonia ofrecio primero vn Cirio, y despues vn canastico con dos tortolicas biuas.

Despues el Cardenal Alexandrino ofrescio dos panes, el vno dorado con las armas del Papa, y el otro plateado con las armas del Rey Catholico.

Y luego el Cardenal Deça de nueuo ofrescio segundo Cirio, y vn otro canastico plateado con dos palomas blancas.

El Cardenal Matthei dela mesma manera ofrescio dos barriletes de vino, el vno dorado, y el otro plateado, enel vn fondo delos quales estauan las armas de su Beatitud, y enel otro las de la Mageſtad Catholica.

Y en continẽte el Cardenal Deça la tercera vez ofrescio tercero Cirio, y vn canastillo de varios colores con diuersos paxaricos dentro, y quando se presentaron el maestro de cerimonias corto la red, paraque los paxaricos se volassen como lo hizieron.

Cada vno delos Cardenales Commissarios acabada su Cerimonia dela ofrenda, se boluia a su lugar, quedando solo el Cardenal Deça para hazer las otras ofrendas como dicho es, las quales acabadas se boluio tambien a su lugar.

Acabado este offertorio se prosiguio la Missa con las acostumbradas Cerimonias, y con las Commemorationes, Secreta, y Postcommunionem proprias del Sancto.

Acabada la Missa el Cardenal san Georgio como primero Obispo delos presentes, y assistente dela celebra-

cion de ſu Beatitud, publico en nombre de ſu Sanctidad Indulgencia plenaria a todos los preſentes in forma Eccleſiæ conſueta: y ſu Sanctidad ſegun el ſtilo fue acompañado haſta la ſala delos paramentos.

Eſto es todo loque ha paſſado enel acto deſta ſolenniſſima Canonizacion, en que ſe vee y conoce bien, cõ quanta inquiſicion, diligencia, conſejo, examen y madurez procede la Sancta ſede Apoſtolica.

Fue coſa de mucha marauilla ver el gran cõcurſo de todo el pueblo, y de todas las ordenes que interuinieron eneſte acto: y es tambien de mucha conſideracion, que la diuina prouidencia aya diſpueſto, que en dia de Sabado,en que generalmente ſe celebra la fieſta de nueſtra Señora,de quiẽ eſte ſancto fue particulariſſimamen deuoto, y en dia de Sabado enel qual aqueſte Sancto poſſo de eſta mortal vida a gozar dela eterna, ſe aya hecho publico decreto en la ſancta Ygleſia Romana, para que todo el mundo lo venere, y inuoque por tal.

Poco mas arriba hauemos prometido de dar cuenta delos adereços y ornamentos que para eſte acto fueron hechos dela Mageſtad Catholica,que ſe quedaron en la capilla de ſu Sanctidad para perpetua memoria de eſta ſanta Canonizacion, y por cũplir lo prometido ſon los ſiguientes.

Para el altar ſe hizo vn Baldachino,o, Doſel hermoſiſſimo y de extraordinaria grandeza, de vna galana y curioſa tela de oro,que aqui llaman granita,yen los pẽdientes del (que eran diuiſos en trenta y quatro pieças) eſtauan figuradas de recamado, y repartidas con deuida proportion diuerſas imagines del Sãcto, armas de ſu Beatitud, de S. Pedro, y del Rey Catholico,Confalon dela Ygleſia,y roſtros de Seraphines con flores. Aqueſte baldachino quedo ala Ygleſia de S.Pedro por ſer aſſi coſtumbre.

Vn frontal luengo de ſiete alturas dela meſma tela de oro, con vna franja riquiſſima de oro: yen medio deſte fron-

frontal estaua vna imagen del Sancto, y del vn lado las armas de su Sanctidad, y del otro las de la Magestad Catholica ricamente recamadas de oro y plata.

Dos cubiertas de libros dela mesma tela de oro con franja toda de oro.

Vn coxin para el Missal dela mesma tela de oro con passamanos de oro, y cõ botones y fluecos de seday oro.

Vna bolsa de corporales grandissima segun el vso dela capilla papal dela mesma tela de oro, guarnecida de rico passamano de oro, con cruz recamada y fluecos de oro.

Vna cubierta de vn atril, o facistol donde se canta el Euangelio dela mesma tela de oro, guarnecida de franjas de oro y seda, con vna imagen del Sancto, y con las armas de su Sanctidad, y dela Magestad Catholica.

Vna cubierta de Faldistorio dela mesma tela de oro, guarnecida de passamanos de oro, y con la imagen del sancto, y las armas de su Sãctidad, y del Rey Catholico.

Dos coxines grandissimos dela mesma tela de oro segun el vso dela capilla del Papa, que se ponen sobre la silla, o, scabelo donde su Sanctidad se arrodilla, los quales eran dela mesma tela de oro, con ricos passamanos de oro, botones y borlas largas de oro y seda: yen aquel sobre que el Papa se recuesta, estauan la imagen del Sancto, y las armas de su Sanctidad y del Rey Catholico como esta dicho.

Ornamentos para los ministros.

Vn Pluuial, o, Capa para el Cardenal Obispo assistente dela mesma tela de oro, con la cenefa texida a posta de brocado de altos, guarnecido de riquissimo passamano de oro con corchetes de plata, y su capilla de riquissimo brocado, yen medio della vna imagen del Sancto de grande perficion: y alos dos estremos dela cenefa las sobredichas armas recamadas.

Dos Almaticas dela mesma tela de oro guarnecidas

de

de riquissimos passamanos de oro cõ flocadura de oro, y vna Stola, y dos Manipulos, y en cada vna delas Almaticas en los foldones de atras vna imagen del Sancto, vnas armas del Papa, y otras del Rey Catholico: estas seruieron para el Cardenal Diacono que canto el Euangelio, y para el Subdiacono Apostolico que canto la Epistola.

Otras dos Almaticas de tela de oro rasa tã rica como la otra, las quales fueron hechas desta diuarsa lauor por differenciarlas delas otras dos sobredichas, que siruierõ para el Diacono y Subdiacono que cantaron el Euangelio y Epistola en Griego: tenian tambien estas la misma guarnicion de passamanos de oro, flocadura de oro y seda, y la imagen del sancto, y las armas recamadas como arriba esta dicho.

Para la persona de su Sanctidad fueron hechos todos los vestidos Pontificales necessarios, es asaber Calças de tafetan blanco guarnecidas de passamanos de oro: Sandales de tela de oro con las cruzes de oro.

Vn Gremial dela mesma tela de oro con vna cruz recamada, guarnecido de franja de oro y seda.

Vna Almatica y vna Tunicella de tafetã blanco guarnecidas de passamos de oro.

Vna Casulla con Stola, y dos Manipulos dela mesma tela de oro con la cenefa texida a posta de brocado de altos, guarnecida de passamanos de oro riquissimo, y enel estremo dela cenefa dela parte de atras estaua vna imagen del Sancto, y debaxo della las mismas armas de su Sanctidad, y del Rey Catholico recamadas.

Hizose tambien para la persona de su Sanctidad el Pluuial, o, Manto Papal que dicho es, de tela de oro en cãpo roxo con la cenefa de otra tela rica de oro guarnecido de riquissimos passamanos de oro, cõ tres corchetes y seys mallas de oro maciço, con la stola dela misma tela de oro en campo roxo, con sus cruzes recamadas.
Este manto tuuo puesto su Sanctidad en la procession, y enel acto dela Canonizacion.

Los

Los Cardenales que se hallaron en la Canonizacion son los seguientes.

Cardenales Obispos.

Iuan Antonio Sorbellon Milanes Obispo de Porto, y Sãta Ruffina, llamado el Cardenal san Georgio.
Alfonso Gesualdo Napolitano Obisco Tusculano.
Marco Antonio Colona Romano Obispo Prenestino.
Ptolomeo Gallio de Como Obispo Albano.

Cardenales Presbiteros.

Prospero de Sancta Cruz Romano.
F. Miguel Bonello dicho Alezandrino del orden de Predicadores.
Lodouico Madruccio Germano.
Nicolao de Pelue Frances dicho Sens.
Iulio Antonio Sanctorio dicho santa Seuerina.
Hieronymo Rusticuccio.
Iuan Hieronymo Albano.
Don Pedro de Deça Español.
Antonio Carafa Napolitano.
Iuan Antonio Faquineto Boloñes dicho sancti quatro.
Iuan Baptista Castaña Romano dicho de san Marcello.
Francisco de Ioyosa Frances.
Iulio Canano Fetrares.
Nicolao Esfondrato Milanes dicho de Cremona.
Antonio Maria Saluiati Romano.
Augustino Valerio Veneciano dicho Card. de Verona.
Vincentio Lauro dicho Cardenal de Mondoui.
Scipion Lanceloto Romano.
Henrrico Caetano Romano.
Dominico Pinello Genoues.
Iuan Baptista Castrucio de Luca.
Hieronymo de Ruuere.

F.Hie-

F. Hieronymo Bernerio de Corregio del orden de Predicadores dicho Cardenal de Asculi.

Antonio Maria Gallo de Osmo.

F. Constantio Sarnano del orden delos Menores Conuentuales.

Scipion Gonzaga Mantuano.

Antonio Sauli Genoues.

Euagelista Palotto dicho Cardenal de Cosenza.

Pedro Gondi dicho Cardenal de Paris.

F. Esteuan Benucio del orden delos Seruitas dicho Cardenal de Arezo.

Diaconos Cardenales.

Francisco Sforza de Santa Flor Romano.

Alexandro Peretto Romano, dicho Cardenal de Montalto.

Hieronymo Matthei Romano.

Ascanio Colona Romano.

Benedicto Iustiniano Genoues.

Federico Borromeo Milanes.

Enla dicha procession y acto de Canonizacion se hallaron tambien presentes 36. Arçobispos y Obispos, y tres Abbades, y grande numero de otros Prelados, que dieron grandissimo splendor a este sollemnissimo acto.

MARCI ANTONII CARD. COLVMNÆ Episc. Prænestini Relatio de vita & miraculis B.F. Didaci de S.Nicolao, facta coram S.D.N. SIXTO Papa V. & Cardinalium Collegio, in Consistorio secreto. Die xx. Iunij, Anno M.D.LXXXVIII.

BEATISSIME PATER

SVperioribus annis, & præsertim anno 1563. ab vniuersa fere Hispania, vna cum ipsius Rege Philippo & Carolo eius primogenito, humiliter supplicatum fuit (sicut ex litteris & mandatis constat) sanctæ memoriæ Pio Quarto, vt stante celebri fama Fratris Didaci Laici professi Ordinis Minorũ de Obseruantia, quæ per centũ & plures annos in toto illo Regno constantissima viguerat, ac vigebat, ac illius vitæ sanctitate, pluribusq. eius miraculis, vnde pro Sãcto ab omnibus reputabatur, ac colebatur, vellet Sanctitas sua committere, vt de ijs omnibus diligens informatio sumeretur. Quæ si vera reperta fuissent, Sanctitas sua illũ inter Sanctos connumerandum, & pro sancto ab vniuersa Catholica Ecclesia tenendum, ac venerandum statueret. Quibus precibus, & repetitis postulationibus Sanctitas sua mota, anno sequenti 1564. Mense Maio in Consistorio secreto totum negotium de more Ioanni Morono, Saraceno, Alexandrino (qui postea Pius V. fuit) Aracæli, & Vitello S.R.E. Cardinalibus commisit, fueruntque

Remissoriæ in partibus trāsmissæ, & canonice inchoatus processus, atque summaria informatio capta, & ad Curiam, viuente adhuc Pio Quarto transmissa. Eius vero morte subsequuta, Pio V. ab eodem Rege & Principe, necnon Gregorio XIII. supplicatum fuit, negotium reassumi, & ad finem perduci. Sed cum ijdem etiam Pontifices antequam hæc omnia perficerentur, vltimum diem vitæ suæ sanctissime clausissent, fuit apud Sanctitatem Vestram eiusdem Regis Philippi, & Regni nomine per Illustrem Comitem de Oliuares Oratorem suum supplicatum, vt cum iam omnia, quæ in mandatis data fuerant, circa processum conficiendū, essent perfecta, Cardinalesq. omnes deputati, essent vita functi, Sāctitas V. (quæ vicē in terris Iesu Christi gerit, & cui vniuersalis Ecclesiæ cura commissa est, & ad quam solum hæc negotia spectant) pro sua singulari pietate, dignaretur committere, & mandare, vt tam pium, tam sanctum, & ab vniuerso Hispaniæ Regno desideratum opus, ad debitū finem perduceretur. Quibus S. V. benigne annuens, de Mense Iunio 1585. mandauit duobus Rotæ Auditoribus, Io. baptistæ videlicet de Rubeis Decano, & Christophoro Robusterio, vt diligenter viso processu, & discusso, Sanctitati V. vt moris est, de scripto relationē facerent. Quo in negotio cum per multos menses diligentem nauassent operam; tandem relatione, ac voto Sāctitati V. de scripto trāsmisso, vo

lens

lens conſuetum in ſimilibus ab hac ſancta Sede, & à Prædeceſſoribus Sanctitatis V. modum ſeruare, Die xxiij. Ianuarij Anni præteriti in Conſiſtorio Secreto commiſit Reuerendiſſimo Farneſio Decano, Alexandrino, Sanctæ Seuerinæ, Carrafæ, Sarnano, de Medicis, Matthæio, & mihi, vt viſo omni cum diligentia toto proceſſu de vita & moribus, & miraculis in eo contentis, relatione Rotæ conſiderata; Sanctitati V. in Conſiſtorio ſecreto de more relationem faceremus; ſententiamq. ac ſuffragium noſtrum explicaremus, vt poſtea Sanctitas V. ſancti Spiritus gratia illuſtrata, quid faciendum iudicauerit, mature deliberare poſſit.

Reuerendiſſimis Dominis meis Collegis visũ eſt hoc negotium, licet humeris meis impar, & omnium Dominorum meorũ minimo mihi demãdare: quod, ſi placet Sanctitati V. qua maxima breuitate potero, in præſentia præſtare conabor.

Tria ſunt, Beatiſſime Pater, quæ in hac hodierna narratione mihi explicanda propoſui, Primo de iſtius viri vitæ Sanctitate & fidei integritate pertractabo, in quo (vt Theologorum omnium, & Canoniſtarum eſt ſententia) totius iſtius negotij ſumma conſiſtit. Secundo loco de eius obitu. Tertio de miraculis verba faciam; & vt à primo exordiar.

In Regno Caſtellæ, & ditione Hiſpalen. oppidũ eſt nomine ſancti Nicolai, in quo ante M.cccc. annum natus eſt beatus Didacus, humilibus, ſed

Christianis, & magna pietate imbutis parentibus, qui similì pietate filium suum educare procurarunt. Hunc & si non genus insigne, egregiæ tamen ipsius virtutes, sanctissime actæ vitæ documenta, & coruscantia miracula, non solum insignem, sed etiam clarissimum, atque illustrissimum reddiderunt. Nam cum mortalis huius vitæ pericula, quibus sæpe anima æternis inuoluitur cruciatibus, perspecta haberet, ab ineunte ætate totum se pijs deuouit operibus, & apud idem oppidum sancti Nicolai, in quodam Eremitorio ibi propinquo (sancti Nicolai veteris nuncupato) vna cum pio quodam Sacerdote secessit, vbi per aliquot annos eremiticam vitam ducens, magna cum totius illius oppidi ædificatione permansit. Inde cupiens arctioris obediētiæ vinculis alligari, retento eodem pænitentiæ habitu, ad Conuentum de Arrizafa non longe a Corduba distantē profectus, ibidem Seraphici sancti Francisci habitu recepto, illius religionem expresse professus est: eiusque Regulam sanctissime per totam vitam ita inuiolabiliter obseruauit, vt aperte testentur viri omni exceptione maiores, neminem se vidisse adeo suæ Regulæ, & præceptorum obseruantem. Quia vero Spiritus sanctus magnum in eo sanctitatis ædificium ædificaturus erat, primum, ac solidum huius ædificij fundamentum in humilitate collocauit; quæ in hoc viro tanta fuit, vt omnes, qui cum illo conuersabantur, admirarentur, atque hac po-

tissimum

tiſsimũ virtutis armatura munitus, diaboli artes omnes facile ſuperauit. Obedientiæ iugum ſuauiter ferebat. Prælatorum mandata prompte, ac libentiſſime exequebatur. Et quoniam Regulã ſancti Franciſci (vt dixi) profeſſus fuerat, paupertatem, quam in ſua profeſſione vouerat, pie ac religioſe ſemper coluit. Erat in eo magna fides, 14
maxima cum ſpe & charitate coniuncta. Pauperes Ieſu Chriſti, ac proximos ardenter dilexit. Infirmos ſi quando ſibi occaſio offerebatur, non ſolum omni charitatis officio proſequebatur, ſed illis die nocteque inſeruiebat, tanta humilitate, ac charitate, vt ſæpius etiam plagas pure plenas lingua lingere non erubuerit, eleemoſynis adiuuabat, & quidquid ex quotidianis cibis in eleemoſynam Monaſterio datis habere, vel ex proprio cibo ſibi ſubtrahere poterat, alacriter eis largiebatur: cum vero non haberet quid illis in eleemoſynam porrigeret, miſericordia commotus, profuſas lachrymas emittebat. Orationi erat intentus, Diſciplinis non ſolum ſe Deo magis gra- 15
tum reddere procurabat, ſed etiam vt proximi ſui emendationem vitæ facilius impetraret, corpus ſuum domabat. Ieiunijs ferè cõtinuis carnem macerabat, ſed in primis omnibus vigilijs Beatiſsimæ Virginis Mariæ in pane & aqua ieiunabat. Acer erat reprehenſor eorum, qui contra Dei honorem, aut Regulam ſancti Franciſci aliquid temere perpetrabant, quam nõ ſolum ipſe (vt dixi)

diligenter obſeruauit, ſed eam ab alijs fratribus inuiolabiliter obſeruari curauit. Nullas vnquam didicerat litteras: ſed quoniam conuerſatio eius cæleſtis potius erat, quam terrena, cum de rebus diuinis agebat, mirificos proferebat ſenſus, & difficillimarum quæſtionum articulos enodabat, ita vt inter alios, duo eruditiſſimi & pietate inſignes viri aperte teſtentur, ſæpius illis contigiſſe, vt rebus difficillimis, & in Theologia abſtruſis quæſtionibus cum illo communicatis, doctiores ſemper euaſiſſe, illarumq. quæſtionum ſolutionibus ita mentes ipſorum acquieuiſſe, vt a nullo alio Doctore, nec in vlla Academia id habere potuerint. Illud de hoc Sancto viro valde laudabile commendatur, eum adeo puro, ac ſimplici corde ſemper fuiſſe, vt ſemper omnia in bonam partem accipiens, nunquam male de aliquo iudicauerit, nec contra aliquem vllum malum verbum vnquam protulerit. Prudentiam cum ſimplicitate coniunctam habebat: vnde factum eſt, vt cum ad Inſulas Canarias miſſus eſſet, Guardiani officiũ in illo Monaſterio ſibi demandatum omni cum ſua laude geſſerit. Multos ibidem infideles, & adhuc idola colentes ad fidem Chriſti adduxit; quapropter ingentes in magna Canaria perſecutiones pertulit. Deſiderauit ille pro Chriſti fide martyrium ſubire, & multoties parum abfuit quin eo bono frueretur: ſed Deo ita ordinante non fuit voti compos effectus.

Reuerſus

Reuersus in Hispaniam omnibus charus, & in magna veneratione habitus in conuentu Compluten. vbi multis annis fuit cõmoratus, annorũ plenus, in grauem infirmitatem incidit, ex qua cũ se iam moriturum cognosceret, & hora mortis instaret, fratribus, qui in illo Monasterio aderant, ad se vocatis, eos ita verbis amantissimis & sanctitate plenis allocutus est, vt ex eorum oculis lachrymas excusserit: deinde arrepta Cruce lignea, quam ad caput habebat, illorum orationibus se commendans, conuersus ad Crucem hæc verba protulit: *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pondera, quæ sola fuisti digna portare Regem Cælorum & Dominum*. In quibus verbis animam Deo reddidit. Obijt itaque Compluti in suo Monasterio, die Sabbati 12. Nouembris, 1463.

Omnia supradicta, Beatissime Pater, constant per plures testes contestes, qui de causa scientiæ deponunt, quorum aliqui sunt eiusdem Religionis Fratres, viri magna eruditione & integritate præditi, & in Religione probati, quiq; illum per plures annos cognouerunt, & in eodem Monasterio intrinsece cum illo conuersati sunt, quorum etiam duo Guardiani illius Monasterij fuerunt, & sub illorum cura beatus iste vixit: Alij vero vnus ex ordine Prædicatorũ: Alter Baccalaureatus gradu insignitus.

Eius vero morte audita, ingens populorum vicinorum concursus est factus; in primisque vniuer-

uerſorum ordinum ampliſsimæ ciuitatis, & inſignis collegij Compluten. Per quatuor dies humatum, & quarto die refoſſum cadauer, iacuit inſepultum per multos dies; non eſt corruptum, nō emiſit fœtorem vt humanorum cadauerum eſt conditio, ſed ſuauiſsimum ſpirans odorem, per multos menſes viſitantium animos magna ſuauitate repleuit, & vſque ad hodiernum diem ſæpe ille odor ex eius ſepulchro ſpirans ſentitur: non riguerunt membra, vt deficiente calore rigere ſolent defunctorum cadauera, ſed veluti viuentis flexibilia erant, & moueri poterant. Similem rem veluti valde mirabilem narrat S. Hieronymus in vita S. Hilarionis, quod poſt decem menſes integrum fuerit inuentum eius cadauer & ſuauem ſpirans odorem. Poſt aliquod vero tempus ab huius beati obitu, Henricus IIII. Caſtellæ Rex beneficij memor, quod huius beati Didaci interceſsione & ipſe & eius filia grauiſsime ægrotantes ſanitatem a Deo recuperaſſent, Sacellum in eius honorem ædificari, & in eo intra ferream arcam huius beati corpus recondi iuſsit, in qua diligenter cuſtoditum fuit, nec vnquam viſum, donec anno 1562. ad Principem D. Carolum Compluti ægrotantem adductum, & tunc cum ex illa arca e duceretur, integrum omnino repertum eſt, adeo vt nec pili quidam albicantes ſuperciliorum illi defuerint. Hæc autem omnia, quæ de odore & corporis integritate dicta ſunt, præter publicam fa-

mam,

mam, multi teſtes omni exceptione maiores probant, & inter alios, vnus de Societate Ieſu de viſu teſtatur. Multa miracula tã in vita, quam in morte edidit, ita vt in proceſſu & informatione trãſmiſſa legantur fere centum triginta, & probentur; ſed pauca quædam viſum eſt Dominis meis Collegis ſeligere, eaque mihi hodierno die narrãda dederunt; quorum primum eſt.

Fuit in oppido de Duron iuuenis quædam Catharina vocata, quæ cum ingentem paralyſim pateretur, & ſurda etiam euaſiſſet, & muta, nouem diebus vigilias in ſacello beati Didaci ducens, dum manu eiuſdem beati tangeretur, ſubito ceſſauit ſurditas, loquela reſtituta, & membra paralytica diſtenſa ſunt, liberaque, & ſana omnino viſa eſt. Quæ omnia per tres teſtes, præter principalis dictum probantur, qui examinati fuerunt rite & recte corã Vicario Archiepiſcopi Toletani: quorũ primus eſt Ioannes de Pignaluer Guardianus, ſecundus Ioannes de Toloſa, tertius Frater Ioannes de Medina. miraculũ

Didacus quidam de Lorca, iuuenis viginti fere annorum, qui per multos annos ſpiritu immundo detinebatur, ita vt aliquando ſepties in die illum corriperet, & ad terram illum illidens, veluti mortuum relinquebat, cum ſe beato Didaco commendaſſet, & in eius Cappella vigilaſſet, omnino liberatus fuit. Quod plene probatur per duos teſtes, quorum primus eſt ipſemet patiens, qui per

exten-

extenſum,& magna cum ædificatione omnia narrat:ſecundus qui hæc omnia comprobat eſt Frater Ioannes de Pignaluer Guardianus.

Catharina Garzia vxor nobilis viri Bartholomæi Sanches,cum parturiens in maximo vitæ periculo verſaretur,iamque morti proximam ſe crederet,parte habitus ſibi huius Beati ſuperimpoſita fœtum emiſit,ſed mortuum;& cum ita per quatuor horas puella, quam ediderat, ſtetiſſet mortua, eius ſocrus, & maritus illam beato Didaco commendarunt, vt eius precibus vitam puellulæ a Deo impetrarent,ſicut factum eſt:nam illam viuam matri ſuæ reddiderunt, baptizataque fuit,& Maria vocata,& per multos annos vixit.Quæ omnia probantur præter dictum principalis,per tres teſtes; quorum primus eſt Maria Garzia ſocrus: ſecundus, Bartholomæus Sanches eius maritus, qui ambo teſtes oculati: tertius Frater Ioannes de Pignaluer.

Et Domina Maria de la Penũela,quæ tam horrenda & deformi paralyſi fuit affecta cum multis alijs grauiſsimis infirmitatibus,vt neminem ei ſimilem Medici ſe vidiſſe atteſtarentur, mirabili modo ſanata etiam apud ſepulchrum beati Didaci eſt, cuius beneficij memor virginitatem ſuam Deo vouit in monaſterio S. Ioannis de pænitentia vocato,vbi ſanctiſsimam vitam duxit.Hoc miraculum de Domina Maria de la Penũela probatur per octoginta fere teſtes omnes conteſtes vel

de

de visu, vel de fama, qui rite, & recte examinati fuerunt.

Et denique cum Carolus Princeps Hispaniarũ Anno 1562. Compluti ex grauissimo casu grauiter ægrotaret, nec vlla remedia illi profuissent, sed semper in deterius rueret, & omni humano auxilio (sic Medici testantur) ac plene probatur, destitutus esset, eadem illa hora, qua Medici illũ moriturum prædixerant, melius habere cœpit, & intra paucas horas intercessione huius Beati sanatus est. Hæc omnia optime probant Medicorum illum curantiũ depositiones, necnon patris Mantij eius Confessoris; multi alij insignes & omni exceptione maiores testes, præter ipsiusmet Principis & Regis dictum, qui aperte se per intercessionem huius beati viri à Deo sanitatem recuperasse & verbis & scriptis pluries testati sunt.

Quare Hispaniarum Rex cum vitam præfati Caroli sui Primogeniti à Deo se per intercessionem & merita beati Didaci recuperasse cognouisset, sicut dictum est, procurauit, & hodie supplicat, vt ad laudem omnipotentis Dei, totius Regni consolationem, augmentum Catholicæ fidei inter Sanctos referatur.

Præter hæc omnia, quæ retuli, quod mirum in modum Reuerendissimos Collegas meos ædificauit, & in sententiam, quam modo dicam concorditer adduxit, fuit, quod per centum & viginti tres annos ab obitu beati Didaci, durat tanta er

gail-

ga illum totius illius gentis deuotio, tam frequenter illius opem apud Deum implorant, tot vigiliæ, tot ſacrificia in eius cappella celebrantur, tot donaria illuſtriſsima ſoluendi voti cauſa in ea ponuntur, vt certe firmiter credendum ſit, non paſſurum fuiſſe Deum opt. max. vt per tot annos, qui memoriam hominum excedunt, gens illa Hiſpana deuotiſsima, & de Chriſtiana religione optime merita, Clerus, ac Prælati inſigni pietate & doctrina præditi, ſic eſſent decepti, ac deluſi.

Pater Beatiſsime, ſanctitatem vitæ beati Patris Didaci, fidei puritatem & integritatem, egregias virtutes, præclara & inſignia miracula optime probata inuenimus: Quare vnanimes in hanc ſententiam venimus, Sanctitatem veſtram ad vlteriora procedere, atque hunc beatum Virum, quæ ſua eſt feruens deuotio, in Sanctorum numerum referre merito poſſe. Nos tamen omnia correctioni, & iudicio Sanctitatis Veſtræ, & Sanctæ huius Sedis ſubijcimus.

Non dubito Beatiſsime Pater, me in multis in hac narratione defeciſſe: ſupplebunt optime Reuerendiſsimi Domini mei Collegæ. Mihi Sanctitas Veſtra ignoſcat, obſecro, ſi tantæ prouinciæ tã humeris meis impari, vt debui, atque deſideraui ſatisfacere non potui.

POMPEI ARIGONII CONSISTORIALIS ET REGIS CATHOLICI ADVOCATI

Oratio de vita et miraculis B. Fratris Didaci, qua Regis nomine B. Didacus canonizari postulatur, habita Romæ in Consistorio publico, Die xxv. Iunij Anno M. D. LXXXVIII.

CVM multis alijs in rebus Philippus Hispaniarum Rex, summam in se Dei beneficentiam agnoscit, tum inter præcipuos Regni thesauros, diuino sibi beneficio tributos æstimat, in sua ditione viros egregios extitiße, qui cælestem in terris viuendi rationem ingressi, sibi quidem ad cælum aditum aperuerunt, ceteros autem sua apud Deũ gratia suoque patrocinio tuentur. Quamuis enim qui humanas hasce curas exuunt, Deo prorsus addicti, non vnam gentem, aut alteram solum diligant, sed diuini instar numinis, cuius spiritu ducuntur, vniuersum genus humanum suo amore, ac beneuolentia complectantur: tamen proximi cuiusque maior est charitas, ac beatarum mentium benefaciendi voluntas, ad omnes, beneficia ad vtentes pertinent: quos ex propinquis frequentiores esse, quàm ex alienis necesse est. Merito igitur pius, vereque Catholicus Hispaniarum Rex Beato Didaco in sua ditione orto præ ceteris gloriatur; cuius & in popularibus opem expertus est, & in filio primogenito iam à Medicis omnibus destituto, quemadmodum suo loco dicemus.

De huius ego vitæ sanctitate, varijsq. miraculis, tuo

Pater sancte, Regisque iussu hodie verba facturus, illud in primis oro, ne ex mea tenuitate sanctissimi Viri virtutes æstimentur: neu mihi conatus, cui me imparem fateor, audaciæ tribuatur: sed mea potius in re tam ardua voluntas atque alacritas commendetur; imbecillitas, parendique necessitas excusetur. Nam diuina mortali cuiquam assequi nefas. nec tamen quia de diuinis digne dicere nequeas, idcirco nihil omnino dicendum: aut quia nulla illis oratio sufficiat, omnis omnino oratio deneganda. Igitur vitam eius & miranda, non omnia sed pauca de multis, quambreuissime, simul & verisime dicam. nam singula recensentem dies deficiat.

Et ex his quæ dicentur, satis aperte liquebit Beatum hunc virum in Sanctorum numerum referendum. Natus est beatus Didacus in Prouincia Bætica, in oppido sancti Nicolai ditionis Hispalensis, honestis parentibus & Christianis, quales fuisse par est, a quibus tantus futurus vir ad pietatem informaretur. Qui vero dies eius natalis fuerit, aut quo mense, quoue anno in lucem editus, haud satis compertum habeo ex ijs, quæ vidimus litterarum monumentis. Sed quantum ex eisdem coniectura assequi licet, natum esse credibile est, paulo ante Quadringentesimo supra millesimum annum a Christo nato. Nam cum ad multam senectutem vixerit, & anno Iubilei Millesimo quadringentesimo quinquagesimo in Vrbem venerit, ac duodecim post annis in cælum migrauerit, necesse est natiuitatem eius incidiße in ea tempora, quæ supra memoraui. Cum primæua autem sapere

cœpit,

cœpit, humana omnia diuino cultui posthabuit. Itaque ne rerum terrestrium cura a cælestibus contemplandis auocaretur, continuo se ab ineunte adolescentia in solitudinem, hoc est, in libertatem vindicauit: atque Eremum patriæ propinquam coluit, sacerdote quodam ieiuniorum, vigiliarum, continentiæ, atque innocentiæ teste ac socio. Ibi Dei diuinorumque meditatione animum, corpus eleemosynis sustentabat: dumque Deo corde aut ore gratias ageret, interim manus operi intentæ haud quaquam otio languescebant. sed varia è iunipero vascula, salina; cochlearia conficiebat, eaque largiebatur ijs, qui victui necessaria suppeditabant. si quid autem præterea dare vellent, id omnino recusabat. Tantus in eius moribus elucebat virtutum omnium consensus, vt omnium in se oculos raperet, omnes excitaret in admirationem sui. Radix autem virtutum omnium, & quasi fundamentum humilitas & sui contemptio, quæque eam sequitur aliorum hominum charitas, quo nullum aptius vinculum humanæ societatis: nā qui seipsum despicit, alios suspicit, is nunquam sibi plus sumet quàm ceteris, itaque aut iustitiam adeptus iam est, aut iustitiæ valde propinquus: humilitas in eo tanta erat, vt omnes homines sibi præferret, inseruire omnibus cuperet, senes, iuuenes consilio atque auxilio iuuaret. charitatem autem haud facilè cogitatione assequi, ne dum eloqui quisquam possit. Harum virtutum fama cum vicinas vrbes impleßet, repente ab Eremo disceßit, & se ad conuentum de Arrixafa ordinis sancti Francisci

a Corduba non longe distantem contulit, seque in illorum ordinem admitti postulat, quos vulgo Obseruantes vocant, inde ad Monasterium Compluten. eiusdem ordinis, quod est ad ædem sanctæ Mariæ Iesu præfectorum iussis obtemperans se transfert. Hic latior humilitatis campus, vberiorque materia virtutum omnium. nemo constantius atque hilarius Religionis illius iugum tulit: nemo exactius omnia illius Regulæ præscripta seruauit: nemo acrius carnis stimulos retudit: nemo eam ieiunijs ac vigilijs, flagellisque fortius macerauit vtque ingenitos impetus reprimeret, gelidam interdum hyemali tempore aquam ingredi non dubitauit, tam rigida vtebatur castigatione corporis, a capite ad talos vsque sese flagellis lacerans, vt nemo humana illam virtute ferri possè putaret. Fortunatas aliquando Insulas petijt, quas Canarias appellant: ibi innumerabiles Canarienses ad Christianam Religionem, verumque Dei cultum traduxit, in his Ioannem Alphonsum quendam, qui eo infidelis atq. Idolorum cultor è magna Canaria venerat, is deinde duos filios B. Didaco instruendos, & vera pietate imbuendos tradidit: in magnã inde Canariam profectus, vt incolas ad verã Religionem traheret, magnas ibi Christianæ Religionis propagandæ causa persecutiones pertulit; magno enim studio martyrij subeundi tenebatur, nisi illũ comites a proposito auertissent, qui vereri se dicerent, ne captiui a Canariensibus detinerentur. horum charitas B. Didacũ ab eo consilio retraxit. Quodque admirationem auget, hæc omnia peragebat nulla excultus doctrina, nullis litte-

tera-

terarum studijs eruditus: erat enim illitteratus, quam ob causam nullis vnquam sacris ordinibus initiatus est, sed (vt vocant) Laicus per omnem ætatem mansit. Quin etiam Conchensi cuidam amico bonarum artium peritissimo, alijsque non paucis quæstiones difficillimas de rebus non solum ad salutem animæ, sed etiam ad litterarum studia spectantibus enodabat: quarum illi solutionem neque Salamanticæ neque Lutetiæ, neque alijs in Academijs, in quibus antea studijs operam dederant, inuenire potuerant. Cum autem omnes omnium consensu virtutibus omnibus anteiret, præcipue in eo pauperum charitas enitebat. his omnia largiebatur. quicquid vndique ab amicis, a contubernalibus, a notis, ab ignotis accipere poterat, id omne in vsus pauperum erogabat. cumque quid illis daret, non habebat, vna cum illis eorum miseriam deplorabat, multisque lacrymis animi sui dolorem testabatur. Mendicorum vlcera suis manibus abstergebat. Romam venit, vt ante dictum est anno Iubilei: diuertitque in Monasterium Sancti Francisci quod est ad ædem Sanctæ Mariæ, quæ dicitur Aracœli. ingens ibi ægrotorum & languentium numerus: magna insuper annonæ caritas & penuria rerum omnium Vrbem inuaserat. Didacus ægrotorum cura suscepta tanta illis charitate, ac diligentia ministrabat, tantaque affluentia rerum omnium, vt omnes, in primisque Monasterij præfectus mirarentur, vnde illi in tantis aliorum angustijs tanta rerum copia suppeteret: omnesque opem illam Beati Didaci apud Deum gratiæ acceptam ferebant: omnes

Dida-

Didacum vt virum sanctum, Deoque gratissimum mirabantur. Complutum tandem rediјt, nam singulas eius actiones persequi nimis longum, & prope infinitum esset, ibique deinde ad duodecim, aut tredecim annos vixit. tanta cum humilitate, atque in Superiores obedientia, tanta præceptorum obseruantia, tanta vitæ austeritate tanto exemplo, vt ab omnibus existimatus fuerit obseruantione mandatorum Dei ceteris omnibus, qui vlli vnquam Religioni se addixerint, præstitisset. In morbum incidit, qui & illi mortalis huius vitæ finem attulit, atque ad æternam illam ac perennem aditum patefecit. Eius morbi molestias tanta constantia tulit, vt nullum vnquam doloris indicium dederit. Suauiter astantes alloqui, solari, veniam offensionum petere non destitit, donec vtroque brachio sublato, quorum alterum magna vi morbi, quod apostema dicitur, immobile fuerat, Crucem amplexus atque exosculatus in illa Hymni verba: Dulce lignum, dulces Clauos, & quæ sequuntur, animam Deo reddidit anno post Christum natum Millesimo quadringentesimo sexagesimo tertio. Mortuo Didaco neque artus obriguerunt, & multis mensibus flexibiles manserunt, vt viuis solent. Odoris etiã suauissimi fragantia cubiculum oppleuit. Hodieque is odor a nonnullis plerunque sentitur, quanquam sine vllis illum odoribus aut aromatibus sepultum fuisse constat: atque ad eius mortui famam ingens populorum concursus est factus. Scio ego Pater Beatissime de rebus mirabilibus dicenti plerunq; faciles esse audientium aures. & alioquin a tædio nar-

rationis

rationis defendit officij necessitas. veruntamen haud quaquam concessa mihi facultate, nec audientium benignitate intemperantius abutar. Sed ex ingenti miraculorum copia, quibus diuinus ille vir in vita claruit, vnum aut alterum breuiter attingam: itemque nonnulla de ceteris, quæ post mortem euenere. Quid autem mirabilius referam, quam quod è Monasterio quodã, quod Hispani Cerraje nominant, Hispalim profectus, mulieri cuidam filiolum in furno latitantem, ibique sopore correptum, accenso dein furno atque vndique conflagrante, illæsum a flamma seruauit. Erat miseræ cuidam mulierculæ septennis filius, aut paulo maior, qui sæpius eius iram metuens aufugere solebat. Is cum die quodam aufugisset, non ante diem Dominicum domum rediit. tum veritus ne a matre vapularet, in furno se se abdidit. nam Mater panecoquendo seque & puerulum, & reliquam familiam sustentabat. Ibi puerum iacere mater ignorans, furnum vesperi lignis opplet, vt summo mane postridie incenderet, ac feruefaceret. Tum sedula mulier, antequam lucesceret, ignem lignis admouet, atque arida sarmenta tanto impetu flammam corripiunt, vt simul & puer excitus clamare inciperet, & repente furnus flammis conflagraret. Quid in tam acerbo filij casu mater faceret? quod illi auxilium ferretur? omni humana ope destituta scißa coma, gemitu atque vlulatibus domum ac viciniam omnem complet. res ad Beati Didaci aures peruenit. ille obuiam factus mulierem solatur, ac bono animo eße iubet. hortatur vt ad ædem maiorem Bea-

tæ Virginis accedat, eique se toto ex animo commendet. Non secus atque oraculo monita, relicto furno, ac filio ad maiorem Dei genitricis ædem aduolat. Quid verbis opus est? continuo Beatus Didacus, quique illi comes aderat, qui & huius rei testimonium perhibuit, in furno illæsum puerum, combustis lignis inuenerunt, adductumque ad ædem vbi mater orabat, Canonici albis vestibus in honorem Beatæ Virginis induerunt. Hoc ille miraculo cum Hispalenses omnes obstupefecisset, incredibile dictu est, quam ipse sibi solus humilior atque abiectior videretur.

Ex eodem Monasterio cum aliquando eodem comite ad oppidum Sanlucar de Barameda, absque vllo commeatu profectus esset, ipseque & comes longo itinere defessi in vicum quendam, quem Palatios vulgo dictitant, diuertissent, vt inde sibi ad victum necessaria corrogarent, neque ibi quidquam opis inuenissent, quo famem sedarent, longumque adhuc iter superesset, comitem hortatus vt in Deo spem haberet, alacriter viæ reliquum obibat, varias Deo laudes concinens. Cumque in planiciem quandam amplam peruenissent, animaduertunt in via prope herbam, quæ Marisma dicitur, mantile quondam linteum eximio candore, in eoque panem candidum ac duos pisces recens coctos, & malum medicum & insuper vini vasculum. Id illi quamquam diuinitus oblatum rati, non confestim arripuerunt: sed vndequaque circunspectantes, an quempiam viderent, cuius illa cibaria esse possent (erat autem planicies maxima, vt

non

non minus decem millibus paßuum conspici vndequaq; posset) vbi neminem viderunt, paratis sibi dapibus, refecti, Deo gratias egerunt, quodque superfuit, ibidem reliquerunt. Ac Beatus Didacus comiti gratulatus, quod sibi Deus necessaria suppeditasset, non secus atque filijs Israel in deserto; tantus in eo fidei candor, & quædam, vt ita dixerim, simplicitas inerat, vt nihil supra. Itaque varias ægrotãtium ac languentium species ad sanctitatis eius famam vndique confluentium digito lampadis oleo inuncto, ac signo Crucis facto sanabat. Hæc aliaque innumerabilia ille miracula viuens edidit. Sed & aliquid referamus ex ijs, quæ summa omniũ admiratione mortem eius consecuta sunt, ac potius quotidie consequuntur.

Catherina Martinez Antonij filia ex oppido de Duron oriunda, quæ cum muta surdaque eßet, ac semper paralysi laborasset, ad corpus beati Didaci delata, ac signo Crucis eius manu signata, repente conualuit: nec tantum suis pedibus incessit, sed etiam Vicario, præeunte hæc verba protulit, Laus Christo Iesu, semperque deinceps absque vllo impedimento locuta est.

Iuuenis alius xx. annorum, cum spiritu quodam immundo detineretur, ita vt sæpius quotidie in terram desidens, ad puteos rapi se diceret, adductus ad Sacellum, in quo beati Didaci corpus asseruatur, ibique dies aliquot moratus, sanitatem pristinam recuperauit.

Maria Garcia, cuius nurui Catherinæ nomine certa

ex partu pernicies aderat, propterea quod infans in vtero transuersus vnum tantum pedem extulerat, in tanto puerperæ discrimine beati Didaci meminit, allatumque vestis fragmentum, qua Beatus ille vir amictus fuerat, & paullulum terræ, qua corpus eius tegebatur, nurui superimposuit. ita, quæ diem totum in tanto periculo manserat, continuo partum edidit mortuum quidem, sed ipsa mortis periculo liberata. Tum socrus ex tanto miraculo etiam partui vitam restitui præ fidei feruore a Deo petere ausa, vouens, si id impetrasset, in sacello B. Didaci se nouem diebus euigilaturam, voti compos facta, infantem, quæ per quattuor horas mortua fuerat cum reuixisset, in sacro Baptismatis lauacro Mariam de suo nomine dici voluit.

Aluarus de Gaa Lusitanus Ancillæ suæ misericordia motus, quæ filiam paucis ante horis mortuam miserabilem in modum lugebat, eam hortatur, vt Puellam ad corpus beati Didaci deferret, atque a Deo peteret, vt ob eius merita vitam filiæ restitueret. Ancilla cum domini monitis paruißet, quam Puellam exanimem domo extulerat, eam viuentem ac validam domum reduxit.

Quamuis autem mortuos in vitam reuocare inter præcipua Dei miracula censeatur; haud scio, an maius etiam censendum sit quod virgini cuidam Hispanæ, cui Maria de Pinnuela nomen erat, non vnam tantum vt alijs, sed multiplicem vitam reddidit, tot illa morbis

grauissimis laborabat, tam intolerandis febribus vexabatur, tam acribus atque assiduis capitis doloribus torquebatur, vt (si ita dici fas est) multas quotidie mortes experiretur. adhæc humero, crure, tibia debilitata multarum corporis partium vsum amiserat. Tot modis afflictam Virginem cupido incessit, quando nulla iam humana ope sanari se posse sperabat, ad beati Didaci corpus adeundi, ab eoque auxilium implorandi. Ita vti petierat eo delata, quid memorē quæ Puella miranda viderit atque audierit? Ea nec referre necesse habeo, & certis extant grauissimorum hominum testata monumentis. In summa quæ per vndecim menses varijs cruciatibus exagitata fuerat, vbi ad Beatum hunc virum accessit, & morbum toto corpore depelli, & suum membris omnibus vigorem restitui sensit, ac suis pedibus deinceps incessit, Deum laudans, ingentesque beato Didaco gratias agens, cuius precibus ac meritis a Deo salutem impetrasset. atque hoc nostra memoria factum est anno humanæ salutis Millesimo quingentesimo quinquagesimo quinto.

Huic miraculo recentius aliud subijciam, quod plerique meministis. factum est enim anno Millesimo quingentesimo sexagesimo secundo,

Serenissimus Hispaniarum Princeps Carolus olim adolescens, Compluti, cum in Regia luderet è scalis quibusdam supinus cecidit, ac tam grauiter offendit, vt ingens in capite vulnus acciperet. cum & lethale vulnus

omnibus videretur, & de ſalute tanti Principis ageretur, exiſtimandum eſt humaniſſimum Regem, ac liberorum amantiſſimum nihil intentatum reliquiſſe, quod filio primogenito in tanto diſcrimine adiumento eſſe poſſet. Medicos vndique accerſit. remedia quæcunque adhiberi poſſunt humanitus, adhibentur. omnia tamen vulneri cedunt. itaque deſperata filij ſalute Rex ſeceſſit: ſepulturæ locus deſtinatur: panni lugubres, funeralia, exequiæ tanto Principe dignæ magna cum cura parantur. Poſtremo tamen, aſtantium quorundam animus ad Beatum Didacum ſe conuertit, poſtulatumque eſt vt eius corpus in Cubiculum Principis deferretur, & prope eum locaretur. Poſtquam id factum eſt, paucarum horarum ſpatio Princeps meliuſcule ſe habere, ac potius reuiuiſcere cœpit: vt omnibus liquidò conſtaret, vitam ei non humanitus, ſed B. Didaci merito diuinitus reſtitutam.

Igitur Beatiſſime Pater, qui ab ineunte ætate ſeſe ab humanis curis omnibus abdicauit, qui vitam ſuam omnem Deo dicauit, qui cæleſtem in terris viuendi rationem coluit, qui charitate in homines, in Deum pietate ceteris omnibus præſtitit, qui diuinas leges omnes adimpleuit, qui ſuſceptæ Religionis iugum non exacte ſolum, verum etiam iuuende tulit, qui præſcripta eius omnia ac mandata ſeruauit, cuius vitæ ſanctitatem & ex actionibus eius nouimus, & ex innumeris miraculis comprobari quotidie videmus, ex quibus ego tametſi

non-

nonnulla recensui, vix tamen eorum millesimam partem attigi, quem Deus acceptissimum sibi æterna beatitudine perfrui non obscuris indicijs, sed signis certissimis clarissimisque monstrauit, quem a Sanctissimis Patribus maioribus tuis Pio IIII. Pio V. Gregorio XIII. Pontificibus Maximis, Hispaniarum Rex ac potius Hispania tota petijt in Sanctorum numerum referri: quem referendum Sacri Palatij causarum Auditores causa ab eisdem Pontificibus delegata viri sapientissimi, ac diuini humanique iuris peritissimi censuerunt. quem etiam ex hoc supremo Christiani orbis Concilio delecti Patres eadem causa diu multumque cognita ijsdẽ honoribus dignum iudicarũt. Eundem idem Philippus Hispaniarum Rex non minus re quam cognomento Catholicus Beati Didaci, tuæque gloriæ studiosissimus, enixe rogat, vt Sanctorum numero tandem adscribi declares, vt quorum in cælo consuetudine fruitur, eorundem numero adscriptum in terris Ecclesia debitis honoribus ac laudibus prosequatur. Hoc si ab vllo ei Pontifice debebatur, abs te Pater Sancte præcipue debetur, qui & eandem Regulam coluisti, & eius vitæ imitatione ad istud humanarum rerum fastigium ascendisti. Hoc abs te suo quodammodo iure postulant pij viri omnes, qui eiusdem Regulæ contubernio vtuntur, ne huiusmodi quasi stellarum lumini, quæ e sancta ista domo emicant, ignoratione hominum, ac tenebris officiatur. Hoc abs te Toletana Ecclesia, hoc Complutensis petit Vniuersitas,

quæ

quæ tali Alumno merito gloriantur, hoc denique Hispani omnes optimum ac sapiẽtissimum Regem secuti summis precibus obtestantur: tibique atque huius Sanctæ sedi perpetuam beneficij memoriam & gratitudinem pollicentur.

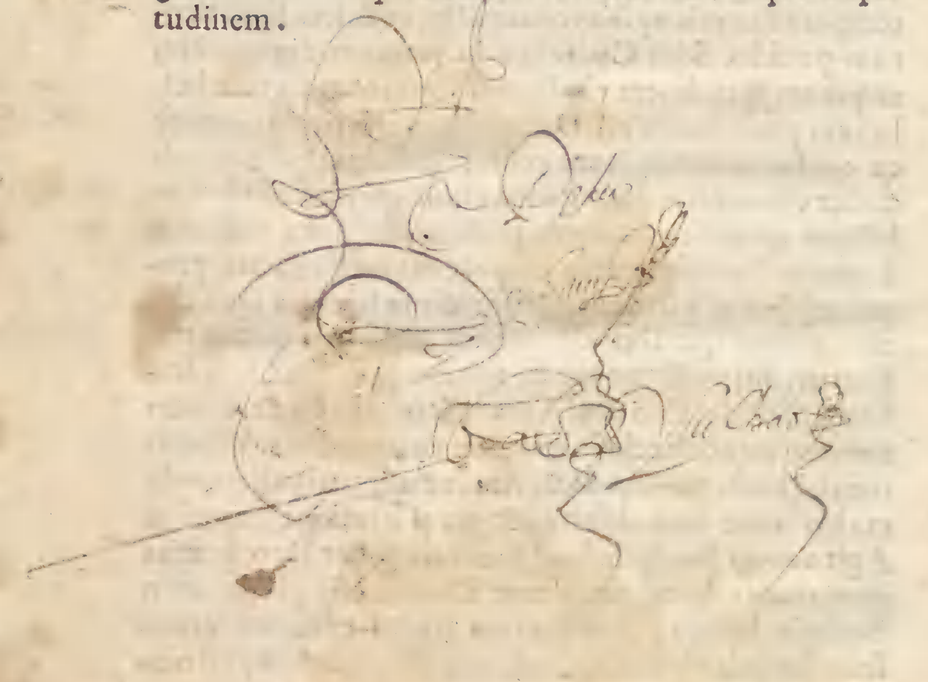
ANTONII BVCCAPADVLI Secretarij Apostolici, Sanctissimi D. N. Sixti V. nomine, Responsio.



DIVTVRNAM Philippi Regis Catholici postulationem de Beato Didaco, viro & vitæ sanctitate, & miraculorum copia, & magnitudine clarissimo in Sanctorum catalogum ascribendo dignissimam iudicat Sanctissimus Dominus noster perpetua Regis ipsius pietate & gloria. Qui enim curam, cogitationemque omnẽ habet locatam & fixam in Catholica religione tuenda & propaganda, qui & semper antea, & hoc maxime tempore summis opibus contendit, vt deleta hæreticorum perfidia fides Catholica in veterem dignitatem, atque amplitudinem vindicetur; cuius omnia tum belli, tum pacis studia ad Dei gloriam referuntur, inque ea consummuntur; hunc censet Sanctissimus Dominus noster conuenire, de augenda etiam quodammodo cælestium gloria cogitare & postulare, (si ita videatur Romano Pontifici, cuius ea potestas, atque actio propria est) vt ei Viro, cui nihil fuisset in hac vita Deo charius, quique ipse Deo charissimus fuisset, is honos tribuatur, qui possit maximus adhiberi, vt Pontificis scilicet ipsius decreto declaretur, Sanctus esse ex eorum numero, quos Ecclesia quotidianis honoribus veneratur. Et beati quidem illius vita, ac miracula aliquot de multis nunc sunt diserta, & graui oratione exposita. Agit autem Sanctissimus Dominus noster Deo gratias immortales, quod tanta cum sui nominis gloria, cum Ecclesiæ lætitia, cum piorum fructu cumulet seruos suos summis virtutibus, velitque illos summa apud om-

Psal. 150. & 67. B.Bernar. in vigil. SS. Petri, & Pauli. nes in veneratione, atque admiratione esse. Laudatur Deus in sanctis suis, ac mirabilis prædicatur: proponitur auxilium ad implorandum; exemplum ad imitandum; segnities nostra ad accusandum, dum agnoscimus tanto nos illis inferiores esse, tamque longe ab illorum perfectione abesse. Sed facit rei magnitudo vt censeat Sanctissimus Dominus noster de Regis postulatione esse etiam atque etiam cogitandum, cumque suis fratribus deliberandum. Hortatur igitur eos, monetque, vt de actis Beati Didaci, quæ confecta sunt, quamdiligentissime considerent: quodque ipse iam pridem facit,

Psal. 16. Deum orent, è cuius vultu debent hominis iudicia prodire, vt ostendat quid facto maxime opus sit, actionemque hanc omnium grauissimam totam dirigat ad suam gloriam, sanctæque Ecclesiæ suæ fructum, atque amplitudinem.



Chro Medany Lotrabo [illegible] Chedauy Lotrabo

Pedro de Saauedra

Saauedra

Juanes

Gaspar Gomez de Saauedra

[illegible]

[illegible]

Sebastian [illegible]

ccc viij ll dcccc cl A vj

cc viij ll dcc° viij° ll. 228

Fray Pedro de Garçes

Sr Cristoval de var

2 1 8 4 3 0

2 2 4 2 2

2 2 4 2 1

4 4 8 4 3

4 8 9 7 0

2 4 4 8 0

Pedro

Pedro de Garçes

Ruy ... Pedro

Capitan

si puede aguardar a que acabe
o venir mañana lo que quisiere

agora boy a leer a los estudi
artes

3 lro

Partida Ant. de campo

Fray Pedro
del Campo

fray Pedro

el marido de m.ª machado

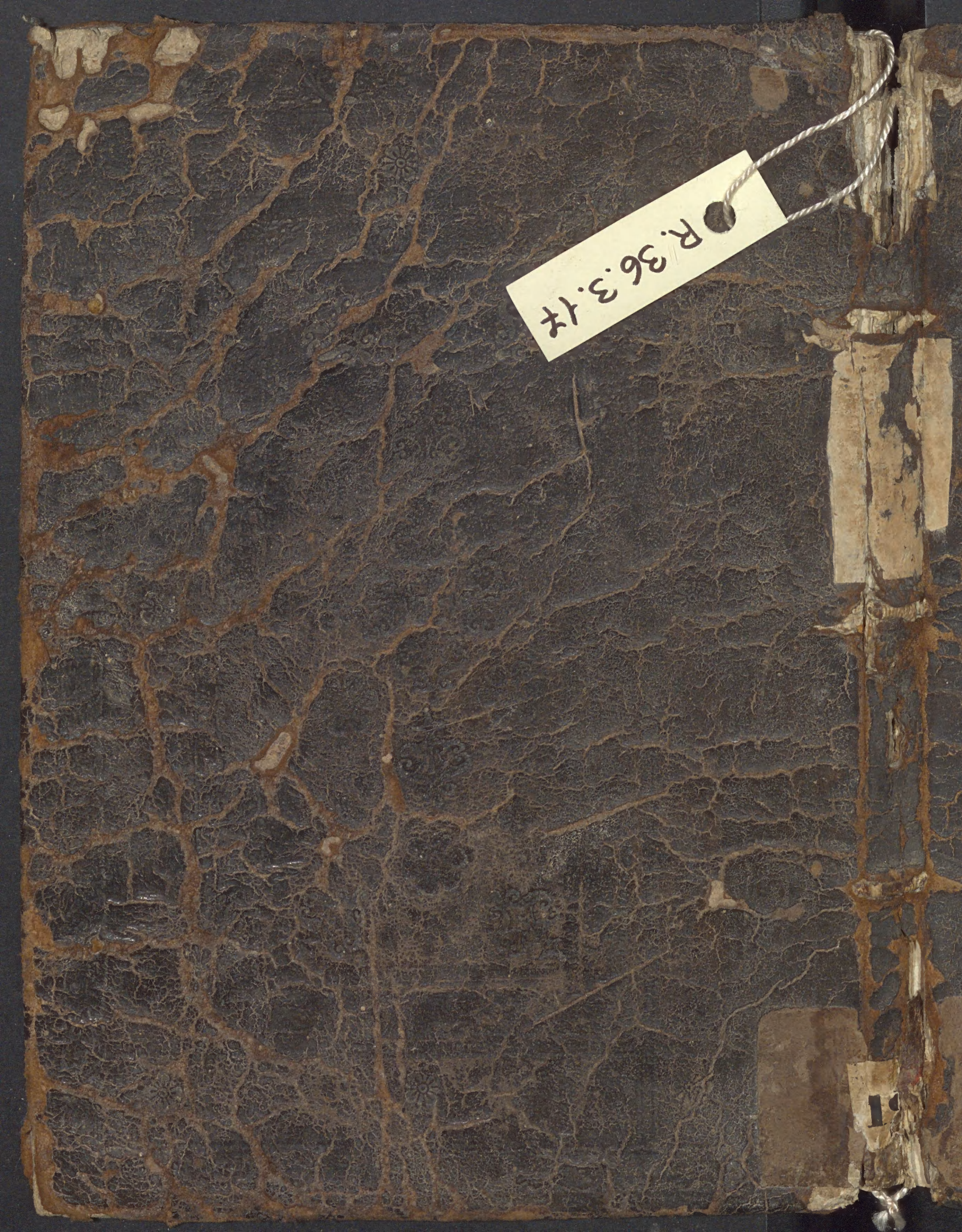
febla mo antonio gomes de a Costa

347
32
15
25
275

Pedro
Pedro

Fray Pedro

fr. Pedro de chaues en Moco


R.36.3.14